

Buenos Aires, 11 de mayo de 2020

El COVID-19 vuelve a centrar la atención en la deuda de los países emergentes

Hasta ahora, el foco se ha centrado en China, Europa y Estados Unidos, pero las consecuencias de la pandemia probablemente sean aún más graves en las economías emergentes.

Aunque el grado de vulnerabilidad de estas economías depende de muchos factores, la situación inicial de sus finanzas públicas es una cuestión clave, ya que determina su capacidad de respuesta a la multitud de consecuencias económicas de esta crisis. Sin embargo, la deuda pública de estos países ya estaba en su punto más alto en 2019. Coface evalúa los riesgos directos (económicos y sectoriales) de la pandemia en el desarrollo de los países emergentes.

Las fugas de capital y el aumento del riesgo soberano van de la mano, incluso para las economías endeudadas en su moneda local.

Las fugas de capital se encuentran en un nivel nunca antes visto y son el efecto más inmediato de la creciente incertidumbre global en los mercados emergentes. Durante marzo, las ventas por parte de inversores extranjeros de bonos y acciones de 24 mercados emergentes superaron los 80 mil millones de dólares, cuatro veces más que en el último trimestre de 2008.

Durante el primer trimestre, las divisas de las economías sólidas se depreciaron. En términos más generales, las monedas de los países emergentes con mercados financieros líquidos fueron las más penalizadas. Durante este período, las mayores depreciaciones frente al dólar se registraron en Brasil, Sudáfrica, Rusia y México (más del 25%), seguidas de Colombia e Indonesia.

Es importante tener en cuenta que las fugas de capital han sido menos significativas en la primera quincena de abril. Esto condujo a un aumento en las tasas en moneda local, cuyos problemas ciertamente cubren al emisor contra el riesgo de tipo de cambio, pero generan un aumento de intereses. Los países que pensaban que se habían liberado del "pecado original", es decir, la incapacidad de emitir bonos en moneda local, no son inmunes en la actualidad.

Muchas economías emergentes o en desarrollo no han podido emitir en la moneda local. Ciertamente, han aprovechado la abundante liquidez global en los últimos años para emitir bonos, pero en moneda extranjera. Hoy, sin embargo, estas obligaciones también son penalizadas por el aumento de las tasas de interés soberano, que son particularmente fuertes en Ecuador, Angola y Sri Lanka.

Para limitar la escala de estas salidas de capital, los bancos centrales de los países emergentes han decidido intervenir en el mercado de divisas. Otras organizaciones, como el Banco Central Europeo y la Reserva Federal de los Estados Unidos, han lanzado programas de compra de activos que involucran bonos soberanos de algunos países (Filipinas, Colombia, Sudáfrica y Polonia).

Las economías emergentes, ya endeudadas antes de la crisis, sufrirán los efectos de 3 impactos: el bloqueo, la caída de los precios del petróleo y la reducción de los ingresos del turismo.

Además del riesgo para las finanzas públicas y la depreciación de la moneda, Coface considera la exposición de los países emergentes a los riesgos asociados con el COVID-19 al evaluar el riesgo país.

En primer lugar, los países afectados por la pandemia y cuyos gobiernos han decidido adoptar medidas de contención obligatorias, tendrán que enfrentarse a un aumento en el endeudamiento como resultado de la disminución de los ingresos relacionados con la crisis del coronavirus, así como un aumento en el gasto en atención médica para mitigar las consecuencias económicas en la población. A día 10 de abril de 2020, 87 países se encontraban en esta situación.

Los países que dependen de los ingresos del turismo (con un umbral del 15% del PIB) también se verán afectados por las restricciones de viajes internacionales. Para evitar un deterioro de la situación sanitaria, muchos de estos países han implementado medidas de contención y han cerrado sus fronteras a los viajeros. El sector turístico representa al menos el 15% del PIB en 45 países, incluidos Marruecos, Túnez, México, Tailandia, Filipinas, Croacia y Camboya.

Los países emergentes que dependen de los ingresos de la exportación de materias primas no agrícolas también se verán afectados. A pesar del repunte en los precios previsto por Coface en la segunda mitad del año, el pronóstico (la previsión del precio medio para el barril Brent en 2020 es de 45 dólares) es insuficiente para que los principales países exportadores equilibren sus balances presupuestarios tanto futuros como actuales. Más aún, teniendo en cuenta que, además de este efecto de "precio", también hay un efecto de "volumen" para los países (incluida Arabia Saudí), que han acordado reducir drásticamente su producción para limitar el alcance de la caída en precios causados por la caída de la demanda. Se espera que los balances presupuestarios de los países exportadores de productos básicos se deterioren más este año (respectivamente -15% y -16% del PIB para Argelia y Omán según las cifras del FMI).

A día de hoy, 9 países se ven afectados por 3 de estos 4 puntos de vulnerabilidad: Sudáfrica, Argelia, Angola, Ecuador, Líbano, Mauritania, Omán, Túnez y Venezuela. 31 están afectados por dos de ellos y 71 por uno.

El financiamiento adicional planificado por las organizaciones internacionales (especialmente el FMI) y los ajustes de la deuda anunciados por los países acreedores ayudarán a muchos países con bajos ingresos, pero probablemente serán de poca ayuda para los principales países emergentes.



P R E S S R E L E A S E

Coface: for trade – Building business together

70 años de experiencia y su amplia red territorial han convertido a Coface en un referente en seguros de crédito, gestión de riesgos y economía global. Con la ambición de ser la aseguradora de crédito global más ágil del sector, los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía mundial, apoyando a sus 50.000 clientes en la construcción y desarrollo de negocios exitosos y dinámicos. Los servicios y soluciones del Grupo, protegen y ayudan a las empresas en la toma de decisiones de crédito que le permitan mejorar su desarrollo comercial, tanto en el mercado doméstico como en exportación. En 2019, Coface empleó a 4.250 personas en 100 países y obtuvo una cifra de negocios de €1.500 millones.

Desde hace 20 años Coface está presente en la Argentina, brindando a las empresas locales las mismas protecciones y servicios con las que cuentan sus competidores en el mundo entero. Es N°1 en seguro de crédito en Argentina y en Latinoamérica.

www.coface.com

COFACE SA. Cotiza en la bolsa de París – Compartment A
ISIN: FR0010667147 / Ticker: COFA

